Noticias de Actualidad

Embajada de los Estados Unidos de America.- Madrid.

Vol. III.- Núm. 48 12 de Abril de 1951

DECLARACION DEL PRESIDENTE TRUMAN SOBRE LA DESTITUCION DE MACARTHUR.

Washington, 11.- El Presidente Truman y el Secretario de Defensa Marshall han dado a conocer sendos comunicados en virtud de los cuales se releva de sus mandos al general Douglas MacArthur y se nombra al general Matthew B. Ridgway como su sucesor en el Extremo Oriente.

Texto de la declaración del Presidente Truman:

"Con profundo pesar he llegado a la conclusión de que el general del Ejército Douglas MacArthurno puede apoyar de todo corazón las políticas del Gobierno de los Estados Unidos y de las Naciones Unidas en las cuestiones que pertenecen a sus deberes oficiales. En vista de las responsabilidades específicas que me impone la Constitución de los Estados Unidos y la adicionada responsabilidad que me ha sido confiada por las Naciones Unidas, he decidido que debía hacer un cambio en el mando del Extremo Oriente. Por lo tanto, he relevado al general MacArthur de sus mandos, y he designado al teniente general Mathew B. Ridgway como su sucesor.

"El pleno y vigoroso debate sobre las cuestiones de política nacional es un elemento vital en el sistema constitucional de nuestra democracia libre. Es fundamental, sin embargo, que los jefes militares sean gobernados por las normas y las órdenes que se les den, en la forma estipulada por nuestras leyes y nuestra Constitución. En tiempo de crisis, esta consideración es particularmente imperiosa.

"El lugar del general MacArthur en la Historia, como uno de nuestros más grandes comandantes está plenamente establecido. La nación tiene una deuda de gratitud por el distinguido y excepcional servicio que ha prestado a su país en cargos de gran responsabilidad. Por esa razón, repito mi pesadumbre por la necesidad de la acción que me veo obligado a tomar en su caso."

LA PRENSA HA ENCONTRADO NECESARIA LA ACCION DE TRUMAN.

Washington, 11.- La primera reacción de parte de la prensa norteamericana a la decisión del Presidente Truman de relevar al general MacArthur de sus mandos en las Naciones Unidas y en las fuerzas estadounidenses en el Extremo Oriente, así como los comentarios que venían apareciendo en los últimos días, apoyan la necesidad de tal medida en interés de la unidad y de la supremacía civil en la política de los Estados Unidos.

El Washington Star dice entre otras cosas:

"Se tienen fuertes indicios de que MacArthur dijo al Secretario del Ejército,

Frank Pace, que seguiría hablando claro sobre cuestiones correspondientes a la política en el Extremo Oriente, en la que él está en profundo y fundamental desacuerdo con el presidente. En esas circunstancias, una de estas tres cosas tenía que ocurrir: que fuera relevado el general MacArthur; que dimitiera; o que el presidente adoptara como suyas las opiniones del general MacArthur. El presidente optó por relevar al general. No era de esperar que Mr. Truman adoptara ninguna otra alternativa."

El Washington Post, en un editorial publicado sólo unas horas antes del anuncio de la destitución de MacArthur, decía:

"La cuestión que el general MacArthur ha lanzado dentro del campo del mundo libre no es Asia o Europa, Corea o China, ni la de o guerra local o guerra continental. Es la del general MacArthur contra la autoridad, y esto la autoridad no puede permitirlo por más tiempo. Es claramente imposible mantener en el mando al general MacArthur, mientras persista este importante conflicto entre el jefe y el agente."

Con anterioridad, el Atlanta Journal and Constitution había dicho: "Norteamérica no puede tener con éxito una política exterior en Washington, y otra en Tokio. . .

"Norteamérica no puede contar con la debida disciplina en las fuerzas armadas si a los generales, por alto que sea su rango o grande su prestigio, se les permite disputar en público con el comandante en jefe."

Por su parte, el St. Louis Post-Dispath aseveró:

"Nada podría ser más palmario que el hecho de que el general MacArthur ha sido culpable de insubordinación. Virtualmente ha hecho una práctica del desafío a sus superiores, que son el presidente, el general Marshall y el general Bradley. Ha sido advertido, y todavía persiste. . .

"Debemos a las Naciones Unidas el que su insubordinación no constituya un embarazo periódico para Lake Success. En nuestra opinión el general MacArthur está enteramente equivocado. Parece que desea una guerra completa contra los chinos comunistas en el Oriente. El pueblo norteamericano no desea semejante guerra, ni tampoco la desean las Naciones Unidas. Creemos que la mayoría de los norteamericanos defienden la idea de que el sitio más importante para parar la agresión comunista está en Europa."

RIDGWAY Y VAN FLEET CONOCEN MUY BIEN LAS TACTICAS COMUNISTAS.

Washington, 11.- Los tenientes generales Matthew B. Ridgway y James A. Van Fleet están muy familiarizados con las tácticas de guerra comunista.

Ambos tienen una buena experiencia en la lucha contra los métodos de agresión del comunismo. Ridgway adquirió esa experiencia en los frentes de Corea, y Van Fleet en Grecia durante el año 1948, en que la democracia combatía contra las guerrillas comunistas.

Ridgway fué nombrado hoy por el Presidente Truman sucesor del general Douglas MacArthur como comandante en jefe de las Naciones Unidas y del Ejército de los Estados Unidos en el Extremo Oriente, y Van Fleet fué designado jefe del Octavo Ejército norteamericano en Corea, en sustitución de Ridgway.

Ridgway se encontraba en un puesto de mando avanzado en el frente de Corea con el Secretario del Ejército Pace cuando Truman anunció el cambio de mandos. Van Fleet llegó por la tarde a Washington para conferenciar con el Jefe del Estado Mayor del Ejército, J. Lawton Collins, antes de salir por la noche para ocupar su nuevo puesto

en Corea.

Durante la segunda guerra mundial, Ridgway mandó la 82 División Aerotransportada norteamericana en Europa, y en varias ocasiones tuvo bajo su mando los comandos británicos, las guardias escocesas y los rangers americanos, además de los paracaidistas de la División 82. Ridgway saltó con sus hombres en paracaídas al frente de la 82 división, y ganó casi todas sus condecoraciónes en el campo de batalla.

Ridgway está familiarizado con los asuntos militares de las Naciones Unidas. Después de la capitulación alemana en 1945, fué el representante del general Eisenhower en la comisión militar de las Naciones Unidas, comisión creada por la carta de las Naciones Unidas para asesorar al Consejo de Seguridad en asuntos militares.

En este cargo de las Naciones Unidas sirvió en Londres en enero de 1946, y fué también asesor de la delegación norteamericana en la asamblea de las Naciones Unidas. Actuando en la comisión militar de las Naciones Unidas, Ridgway ayudó a formular un informe que recomendaba los principios para la organización de las fuerzas armadas a colocar a la disposición del Consejo de Seguridad.

Hijo de un coronel del Ejército de los Estados Unidos, Ridgway nació en el año 1895 y ha estado en el servicio militar durante casi toda su vida de adulto.

De la Academia Militar norteamericana de West Point salió directamente al frente de batalla en la primera guerra mundial. Después de la guerra sirvió en varios cargos civiles en los Estados Unidos hasta diciembre de 1927, en que fué enviado a Nicaragua con la comisión electoral norteamericana.

Ridgway trabajó en Washington en una comisión establecida para el arreglo de una disputa fronteriza bolivio-paraguaya en 1929 y 1930.

En 1932 fué nombrado oficial de enlace en el gobierno insular de las Islas Filipinas, y de 1933 a 1939 desempeñó varios cargos en los Estados Unidos. En mayo de 1939, acompañó al Brasil en misión especial al brigadier George C. Marshall, actualmente Secretario de Defensa.

Entre las condecoraciónes del general Ridgway figuran la Cruz de Servicios Distinguidos; la Medalla de Servicios Distinguidos; la Medalla de la Estrella de Plata; La Legión del Mérito, la Medalla de Bronce y otras varias, entre ellas una Citación del Presidente.

James A. Van Fleet, que sucede a Ridgway como comandante jefe del Octavo Ejército de los Estados Unidos, tampoco es un extraño al militarismo comunista.

El general Van Fleet dirigió el grupo asesor militar norteamericano en Grecia en 1948, cuando los comunistas trataron de apoderarse de ese país. El grupo asesor estaba compuesto de militares norteamericanos que asesoraban al ejército griego en todas las fases de la lucha.

Van Fleet ha actuado en las dos guerras mundiales. En la primera mandó un batallón de ametralladoras, siendo herido en Francia en el curso de una ofensiva aliada.

En la segunda guerra mundial, Van Fleet combatió en el Rhin, el Ruhr, en Metz y en las Ardenas. En la invasión de Normandía mandó un regimiento de infantería.

Terminada la segunda guerra mundial, Van Fleet sirvió como segundo jefe del Primer Ejército de los Estados Unidos, y fué miembro del estado mayor del mando militar norteamericano en A emania, donde desempeñó el cargo de ayudante de la jefatura de

estado mayor para operaciones e instrucción en 1947. En 1948 fué designado para dirigir la misión en Grecia.

Van Fleet cuenta con numerosas condecoraciones estadounidenses y extranjeras por su actuación militar, entre ellas la Cruz de Servicios Distinguidos, que le fué conferida dos veces, una de ellas por su heroismo en Francia en 1944, y la otra por los servicios prestados en Grecia. La citación resaltaba el agudo conocimiento del general en la organización y tácticas guerrilleras, y encomiaba su capacidad para trabajar en estrecha armonía con oficiales de otras naciones.

El general Van Fleet, que actualmente tiene 59 años de edad, se graduó en la Academia Militar norteamericana en la promoción de 1915. A excepción de los tres años que pasó como instructor de tácticas militares, ha servido en la infantería de los Estados Unidos desde 1915.

SE ORDENA EL ENVIO A EUROPA DE UNA DIVISION DE INFANTERIA NORTEAMERICANA.

Washington, 11.- En fecha próxima saldrá de los Estados Unidos el primer contingente armado norteamericano de importancia desde que el general Eisenhower fué nombrado jefe de las potencias aliadas en Europa.

El Departamento de Defensa ha anunciado que se había dado orden de traslado a Europa a la Cuarta División de Infantería de los Estados Unidos. El anunció se hizo poco después de que la Cámara de Representantes de los Estados Unidos se negara a restringir el envío de tropas en el futuro para servir en el ejército del Pacto del Atlántico bajo las órdenes de Eisenhower.

La Cámara derrotó por 192 votos contra 168 una enmienda a un proyecto de ley de reclutamiento que hubiera prohibido el envío de nuevos reclutas a Europa bajo el Tratado del Atlántico, sin la aprobación previa del Congreso. Hace una semana, el Senado norteamericano aprobó tras un largo debate una resolución que apoyaba el envío de cuatro divisiones de tropas a Europa para reforzar las dos divisiones que ya prestan servicio allí. El Senado expresó también la opinión de que no deberían enviarse más de cuatro divisiones sin la aprobación del Congreso.

La Cuarta División, actualmente estacionada en Fort Benning, Georgia, está bajo el mando del general Harlan N. Hartness.

Normalmente, una división norteamericana de infantería tiene 18.000 hombres.

Los Estados Unidos tienen actualmente el equivalente de dos divisiones en Alemania. Además de la Cuarta, han de enviarse otras tres divisiones.